

Omega 908

REVITALIZADOR DE BATERIAS

La batería es con toda probabilidad el componente más simple de un automóvil. Está formada por tres componentes básicos: la propia cubierta, un electrolito y los ánodos. Con todo, por su simplicidad, las averías en los vehículos se deben en mucha mayor medida a problemas en la batería que a cualquier otro componente.

El Aditivo para Baterías Omega 908 está elaborado para un único tratamiento, y tiene como objeto aumentar y mantener la potencia de la batería y prolongar durante muchos años su vida útil.

COMO FUNCIONA UNA BATERIA:

Un acumulador de plomo consiste básicamente en una cubierta de un material resistente al ácido, como podría ser el plástico sintético, la ebonita, etc... En el interior de esta cubierta hay un número de ánodos (+) que están unidos por una especie de marco enrejado de una aleación de plomo, intercalando una pasta de peróxido de plomo.

Los cátodos (-) están estructurados de una manera similar, es decir, a partir de un marco enrejado de una aleación de plomo pero intercalando un óxido metálico esponjoso.

Los ánodos y los cátodos están separados entre sí por unos platos no conductores de la electricidad y sumergidos en un líquido electrolítico (30% de ácido sulfúrico y 70% de agua destilada). En la descarga, el ácido genera la corriente eléctrica en el electrolito que posteriormente reacciona con los platos de óxido de plomo para acabar formando un sulfato de plomo.

Durante la recarga, el alternador o generador del automóvil descompone el sulfato de plomo formado por las descargas de la batería. Cuando el motor está parado o se mueve a una velocidad mínima, el alternador o generador se encarga de recargar la batería.

PROBLEMAS DE LA BATERIA:

Aunque la batería es un mecanismo relativamente sencillo, hay varios problemas inherentes asociados a su diseño que pueden llevar con rapidez a causar la total avería de este elemento si no se le presta un mantenimiento debido.

(1) Avería en el sistema de carga: Un fallo mecánico en el sistema de carga del automóvil puede dañar la batería bien por una sobrecarga de gran amperaje, que literalmente puede deformar los platos, bien por una no recarga, que permitirá que la batería se descargue continuamente.

(2) Sulfatación del plomo: La sulfatación del plomo se produce por una serie de sedimentaciones de sulfato de plomo endurecidos y muy perjudiciales y con un nivel elevado de cristalización que se forman en los platos y a lo largo de la parte inferior de la cubierta. Cuando esto ocurre, la batería pierde potencia rápidamente y a veces puede incluso llegar a cortocircuitar el sistema eléctrico del vehículo. Si esto no se comprueba, a la larga la batería dejará de descargar completamente.

(3) Desintegración de la cubierta: Si una batería no se inmoviliza convenientemente o si está sujeta a vibraciones continuas, la propia cubierta puede llegar a romperse, agrietarse (facilitando los escapes y las fugas) o deformarse. La sobrecarga instantánea o la descarga rápida pueden llevar también la temperatura de la batería hasta un nivel tal que ésta empezará literalmente a fundirse.

En el caso de que surgieran los problemas 1 y 3 que hemos mencionado anteriormente, un debido mantenimiento general del vehículo puede evitar estas condiciones tan perjudiciales que acaban por “arruinar” la batería. La causa más extendida del fallo de la batería, la nº2, puede atribuirse directamente a su sulfatación y Omega 908 pone definitivamente fin a este problema.

En las condiciones actuales de conducción de un automóvil se realizan muchos trayectos cortos. Son frecuentes los arranques, y la pérdida de energía del aire acondicionado y de otros mecanismos electrónicos, como el elevallas, el limpiaparabrisas, etc..., puede llegar a causar el drenaje de la batería.

Cuando se quiere que la batería dé salida a más potencia de la que tiene en realidad, se empieza a formar sulfato de plomo en los platos de la batería. Si esto no se comprueba directamente, se extenderá con rapidez y cubrirá literalmente de incrustaciones toda la parte inferior de la cubierta. Cuando esto ocurre, la batería no puede cargarse convenientemente, el electrolito se concentra y los platos acaban por revestirse de una capa cada vez más grande de esta sulfatación. La batería continuará en cierta manera debilitándose hasta que acaba por deteriorarse. Resultado: cambio de la batería, con el gasto de dinero que esto supone, una llamada de servicio, y posiblemente la pérdida de un cliente, sin mencionar la inconveniencia del tiempo de producción perdido.

COMO FUNCIONA EL OMEGA 908:

Omega 908 ablanda químicamente la sulfatación de plomo, de manera que pueda redistribuirse tanto al electrolito como a los platos. Esto, a su vez, permite una libre y más eficaz corriente de energía.

Todo esto se traduce en un flujo más rápido y eficaz tanto de las corrientes de carga como de las de descarga a través de los platos y separadores de la batería para así incrementar su voltaje.

Una vez aplicado Omega 908 a cada uno de los elementos de la batería, este producto seguirá activo durante toda la vida útil de la batería, evitándose de esta manera la formación de sulfatación excesiva.

Puede utilizarse con éxito en baterías nuevas y viejas, y también actúa a modo de equalizador en las impurezas de descarga en la solución del electrolito y los platos. Omega 908 restaura las baterías sulfatadas y hace que las que hayan sido tratadas con este producto funcionen a pleno rendimiento.

En las pruebas y demostraciones que se están llevando a cabo en la actualidad, las baterías, mecánicamente correctas aunque con problemas de sulfatación, que han estado en desuso durante años, han sido literalmente devueltas a la vida con la utilización del Omega 908. Omega 908 restaurará definitiva e inmediatamente la capacidad total de las baterías viejas y evitará que las nuevas sufran el problema de la sulfatación.

Teniendo en cuenta que Omega 908 es un producto de un único tratamiento, sigue funcionando para mantener los platos limpios y porosos. Su batería estará más refrigerada, será más resistente y funcionará durante más tiempo.

Las baterías desprenderán la máxima potencia, presentarán mejoras en la capacidad de almacenamiento de la electricidad, asegurarán un arranque del motor más rápido en condiciones adversas (por ejemplo, temperaturas elevadas o temperaturas de congelación) así como en aquellas condiciones en las que el grado de humedad sea elevado o bajo.

APLICACION:

El depósito de 500 ml. en el que se presenta Omega 908 está concentrado en 12 partes iguales. Para baterías de 12 voltios, vierta 1 parte de Omega 908 en cada uno de los 6 acumuladores. Para las baterías de 6 voltios, vierta 2 partes de Omega 908 en cada uno de los 3 acumuladores. Con el fin de maximizar los beneficios derivados de la utilización de Omega 908 sería recomendable que la batería a la que se hubiera aplicado este producto se cargue por completo inmediatamente después de añadir Omega 908. Esto acelerará la desulfatación y, en consecuencia, no habrá necesidad de una segunda aplicación ya que Omega 908 seguirá reaccionando durante toda la vida útil de la batería tratada con este producto.